

MESA: ESTUDIOS ASIATICOS II
Los estudios asiáticos en las ciencias antropológicas en México.

Walburga Ma. Wiesheu
División de Posgrado, ENAH

La enseñanza e investigación sobre temáticas relacionadas con estudios asiáticos en las diversas disciplinas antropológicas¹ en México es más bien una historia de ausencias, omisiones y eliminaciones, tal como lo podemos observar claramente en los programas que se imparten en diferentes instituciones de educación superior en México. En cuanto a éstas y por razones obvias voy a hacer un énfasis especial en las carreras que se ofrecen en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, cuyas instalaciones desde 1979 se encuentran al lado de la pirámide de Cuicuilco en el sur de la Ciudad de México.

La ENAH ha formado a la gran mayoría de los antropólogos mexicanos y a muchos latinoamericanos, así como a los de otras latitudes. Sus egresados han jugado un papel muy importante en el establecimiento de carreras pertenecientes al campo de las ciencias antropológicas en otros centros de enseñanza superior en México y otros países, de la misma manera que sus planes de estudio han sido el modelo en muchos de éstos.

Y pese a que se han abierto licenciaturas y posgrados en antropología en otras instituciones de educación superior, la ENAH sigue siendo la única en la que se imparten todas las disciplinas antropológicas juntas, es decir se ofrecen las licenciaturas en arqueología, antropología física, antropología social, etnología, etnohistoria (última que se independizó de la etnología en 1972, con un enfoque interdisciplinario), lingüística e incluso la historia, con un énfasis en historia social y el manejo de perspectivas antropológicas). Se trata entonces aquí de licenciaturas independientes, aunque cabe destacar hasta 1980 existía un tronco común de materias antropológicas que se impartían en los tres primeros semestres, después de los que los estudiantes se especializaban en sus disciplinas respectivas. La eliminación del tronco común obviamente ha implicado en gran medida la pérdida de una

¹ Podemos entender a la antropología como aquella ciencia social que se dedica al estudio de las semejanzas y diferencias culturales así como del cambio cultural.

visión integral, que había caracterizado a la antropología mexicana desde sus inicios. No es raro entonces que periódicamente surgen voces que reclaman regresar a los llamados “años generales”, tal como también se ofrecían hasta hace poco en la Facultad de Antropología en la Universidad Veracruzana de Xalapa, pero donde ante la necesidad de una mayor especialización profesional en cada una de las ramas, hace poco igualmente se constituyeron en licenciaturas diferentes, (arqueología, antropología social, lingüística, y creando la de antropología histórica, que equivale a la de etnohistoria de la ENAH).

Por su parte, en la división de posgrado de la ENAH se imparten programas de maestría y doctorado en las disciplinas de la antropología e historia, mismos que en este momento se encuentran en un proceso de reestructuración con el fin de establecer un modelo departamental, de modo que a partir del 2006 se ofrecerán cinco programas integrados de maestría y doctorado. De estos, los posgrados en arqueología y en antropología física prácticamente son únicos en su especie no solamente a nivel continental sino también con respecto a muchos países europeos y asiáticos, en los que, o no existe la antropología física como tal, o donde la arqueología forma parte de otras disciplinas, como la historia, de letras, o de geografía. Esta situación atrae a cada vez más estudiantes extranjeros, ya que éstos buscan un grado en la disciplina antropológica respectiva, y no un grado general como es el caso del posgrado en Antropología que ofrece la UNAM, y de los que se imparten en varias universidades sudamericanas.

Lo que quizás no saben muchos, al lado de las diversas dependencias del INAH, del cual forma parte la ENAH, ésta también es un importante centro de investigación en el que sus profesores-investigadores desarrollan relevantes proyectos de investigación, aunque por lo general con pocos recursos, pero que tienen un impacto fundamental en la formación de recursos humanos, mediante la investigación formativa en que muchos alumnos desarrollan sus habilidades al participar en los proyectos de los docentes. En este contexto es de destacar también que las discusiones realizadas en la ENAH en el marco de la docencia y de una gran cantidad de foros académicos acerca de temas cruciales revisten una gran relevancia social como es la problemática del patrimonio cultural, las cuestiones étnicas, rurales, urbanas, nacionales y de la globalización.

Sin embargo, en este objetivo de contribuir a la resolución de los grandes problemas sociales y culturales del país y para entender como esta misión social se refleja en sus planes de estudio, hay que entender el contexto dentro del que se fundó la ENAH hace más de 60 años, con su antecedente del Departamento de Antropología dentro del IPN, y con la creación del INAH en 1939, mismo que resultó decisiva para la institucionalización de la antropología en el país y dentro del que se insertó ya como Escuela Nacional de Antropología e Historia en 1942, en un ambiente del nacionalismo revolucionario del sexenio cardenista. De hecho se puede afirmar que la ENAH fue fundada como un proyecto nacional, y la formación de los antropólogos ha seguido esencialmente una tradición indigenista y nacionalista guiada por el concepto unificador de Mesoamérica. De allí que el perfil del antropólogo mexicano está marcado por la reflexión sobre la identidad nacional y el pasado indígena. Esta visión que resalta el rescate cultural del pasado y la búsqueda de las raíces históricas de la nación sigue determinando el contenido educativo de los planes de estudio vigentes, y donde por lo tanto no tienen mucha cabida aquellos contenidos temáticos que abordan el estudio de otras culturas del mundo, a pesar de que en teoría, al lado del énfasis en el trabajo de campo, uno de los métodos básicos de la antropología consiste en la comparación intercultural.

Por otro lado, la formación de antropólogos en la ENAH responde al cumplimiento de la misión y las tareas sustantivas del INAH, formuladas en la Ley Orgánica de esta institución así como en la Ley Federal de Monumentos Arqueológicos, Artísticos e Históricos de 1972 (con sus antecedentes legales desde 1897 y plasmados en el decreto de la creación del INAH de 1938-39); éstas se refieren al estudio de la población del país así como a la protección, la investigación y la difusión del patrimonio cultural de la nación, que es concebido como de utilidad pública y propiedad del Estado, siendo administrado por el mismo INAH, mediante sus diversas dependencias ubicadas en todo el territorio nacional.² (debate actual de una nueva propuesta de Ley Federal y la crisis del INAH que probablemente va a ser absorbido por el CONACULTA). Es obvio que en este contexto no

² Respecto de la actual crisis del INAH suscitada por las discusiones generadas en torno a la defensa de patrimonio nacional, hay que mencionar una nueva propuesta de Ley Federal, que podría implicar la desaparición del INAH y su absorción por el CONACULTA.

se habla mucho de patrimonio de la humanidad, y hay incluso quienes opinan que dado que las tareas prioritarias del INAH se centran en lo nacional y lo patrimonial, esta institución debería de llamarse Instituto de Antropología Nacional o incluso de Mexicanología³ (Lizárraga, en Cárdenas Barahona, pp. 426-427).

En vista de tales tareas prioritarias del INAH, se entiende que el cometido de la ENAH como centro de enseñanza del quehacer antropológico, según lo señala claramente el artículo 3 del reglamento vigente, consiste en: “... formar profesionales de la antropología y de la historia de alto nivel académico, comprometidos con la investigación, enseñanza, defensa, custodia y difusión del patrimonio cultural tangible e intangible” (citado en Cárdenas Barahona, p. 256).

Después de este largo preámbulo y para ya entrar en materia respecto de temáticas asiáticas que se enseñan en las disciplinas que ofrece la ENAH, voy a revisar los planes de estudio de cada una, para detectar aquellas materias junto que incluyen la enseñanza de contenidos relacionados con estudios de Asia. Consulté también los contenido mínimos de las materias, algunos programas de cursos, los folletos de las carreras de licenciatura y posgrado, así como los resultados de diagnósticos realizados recientemente con respecto a los planes de estudio.

Antropología Física: no hay ninguna, solo figura una materia de “Prehistoria de América”.

Antropología Social: en donde se imparte la materia de “Orígenes de la Civilización”.

Lingüística: únicamente incluye el aprendizaje de lenguas indígenas, (aunque se puede complementar con el estudio de lenguas en el Departamento de Lenguas de la ENAH,

³ Según las palabras textuales de este antropólogo: “Si tan insistentemente y prioritariamente, más que antropologizar el fenómeno humano, en el INAH nos interesa decretar, proteger, conservar y recuperar todo aquello que constituye esa idea que llamamos ‘México’, así como ‘la *mexicanidad*’ y los fenómenos y problemas de todo ello, ¿por qué distanciarnos abiertamente de la antropología como tal, y abandonamos el nombre de Instituto Nacional de Antropología e Historia, sustituyéndolo, por ejemplo, por el de Instituto de la Antropología Nacional? Dedicuémonos, con mirada y técnica antropológica, a un *objeto de estudio* coherente con nuestros intereses y nuestras prioridades, seamos congruentes con nuestros más cotidianos, rutinarios e institucionales haceres....si el otro nombre les parece impertinente o incluso sarcástico....llamémosle *Instituto de Mexicanología*...” (Ibid.:426-7). (Cursivas del autor).

donde figuran entre otros el swahili, el ruso, el japonés y se hizo el intento de impulsar la abertura de un curso de chino el año pasado).

Etnología: En el curso propedéutico introductorio de esta licenciatura se presenta a la etnología como “...una ciencia de la diversidad humana, que busca comprender al hombre en sus múltiples formas de existencia, estableciendo principios y leyes generales a partir de la observación de las particularidades y diferencias que median entre las distintas culturas del orbe.” (Jiménez Saldívar y Peña Saint Martín 2003^a:107); hasta 1997 existían cursos elegibles de etnografía de diversas partes del mundo, como p.e. Etnografía de Asia y Oceanía, o Etnografía de África; en el plan de estudios vigente sólo quedó la secuencia de Historia I-IV, con énfasis en historia de México.

Etnohistoria: que se entiende como un ejercicio interdisciplinario en el que se conjuntan el trabajo etnológico con métodos históricos; existe desde 1953 en la ENAH, pero se independizó de la Etnología en 1972. Su plan de estudios incluye un área de historia universal, donde de acuerdo con sus contenidos mínimos la materia de “Historia Universal I” está prevista para proporcionar al estudiante conocimientos de la historia económica de Europa y Asia antigua, pero revisando los programas del curso impartido por varios profesores, prácticamente se arranca desde la antigüedad clásica de Grecia y Roma; y “Historia Universal II” abarca el surgimiento del sistema mundial europeo, en tanto que “Historia Universal III” está dirigida a tratar el surgimiento de la modernidad.

Historia: carrera establecida en la ENAH en 1980. Aquí resulta sintomático que en el área de historia universal la materia de “Historia de Oriente” quedó eliminada desde 1991; en la enseñanza se privilegia la historia de Europa, donde concerniente a culturas antiguas se trata únicamente a Grecia y Roma, de modo que al igual que en la carrera de Etnohistoria, predomina aquí una visión eurocentrista de la historia mundial; existe sin embargo, la materia de “Estudios Antropológicos e Históricos de Asia y África (S. XIX y XX)”, que de la misma manera plantea un problema sintomático en la impartición de este contenido, primero ya que se trata dar un panorama muy escueto de estudios antropológicos clásicos hechos desde una visión occidental y segundo, debido a que refleja como una problemática

central aquella de que los especialistas en estudios asiáticos por lo general no contamos con una formación general que abarca el conocimiento de toda Asia, y menos la de Asia y África juntos, cuando en realidad es esto lo que nos pide nuestro de por sí reducido mercado de trabajo.

Arqueología: que es la licenciatura con mayor demanda de ingreso en la ENAH; en 1989 se implantó un nuevo plan de estudios bastante incongruente, ya que abarca más materias de teoría de la historia que de la teoría antropológica y que se alejó de la visión global que intentaba proporcionar mediante las materias informativas del plan de estudios anterior, que me tocó aún cuando yo era estudiante de esta licenciatura, con una secuencia de materias que abarcaba desde el desarrollo evolutivo de la humanidad y manejando ejemplos de todo el mundo, pero que resultaron poco operativas ya que se tenían que impartir por lo general en forma de panel de especialistas sobre periodos determinados del desarrollo cultural en Europa, Asia o Africa, con la excepción de cursos como el de “Transición a Sociedades Estatales” o “Sociedades Estatales”, en las que yo empecé a dar clases junto con Linda Manzanilla⁴. Pese a que en el folleto informativo de esta licenciatura como uno de los aspectos de su perfil de egreso se dice que los estudiantes deberían tener conocimientos “de la información particular y comparativa de las sociedades y culturas de México, América y el Viejo Mundo”, es notorio que la mencionada secuencia de materias informativas fue rebautizada desde 1989 bajo la denominación de Historia de México I a VI. Lo que en mi opinión resulta especialmente grave, ya que en gran parte ni se trata de historia, ni de México, que obviamente no existía en la etapa precolombina, además de que ello de nuevo revela una perspectiva centralista y nacionalista de abordar el pasado indígena. Aún así destaca que algunos de nuestros alumnos o egresados de posgrado en esta misma secuencia de materias incluyen la enseñanza sobre el desarrollo civilizatorio de culturas como la mesopotámica, con el propósito de promover un ejercicio antropológico más generalizante y comparativo. A su vez, cabe señalar que la materia de “Transición de Sociedades Estatales”, concebida como una revisión de culturas no mesoamericanas, fue impartida por

⁴ Quien por demás pensaba que desde México podríamos exportar arqueología, es decir que podríamos participar en proyectos en otras partes del mundo; cabe destacar que de hecho esta connotada arqueóloga ha sido casi la únicamente que había participado en trabajos arqueológicos en el Cercano Oriente y en la Zona Andina; es de mencionar que hace poco se formó una misión mexicana que desarrollará trabajos en Egipto, pero no se trata de investigaciones científicas sino de labores de restauración.

la misma Linda Manzanilla en la Maestría en Antropología de la UNAM hasta la generación pasada, y ya también ahí se quedó...

Ante esta carencia de materias relacionadas con culturas y civilizaciones no mesoamericanas, es que en el programa de Maestría en Arqueología de la División de Posgrado se introdujo desde 1998 la de “Arqueología Mundial”, cuya impartición con un énfasis en las secuencias de las primeras civilizaciones asiáticas y africanas, corre a mi cargo, y que incluso los mismos alumnos conciben como fundamental para poder generalizar sobre procesos civilizatorios compartidos y entender el contexto particular a partir del cual se formuló una determinada teoría sobre la aparición de la agricultura o la formación del Estado, entre otras problemáticas importantes de la arqueología a escala mundial.

Se trata además de una materia que es impartida también en la Universidad Veracruzana en Xalapa, con la que el Posgrado en Arqueología tiene un convenio con el fin de promover la formación de posgrado en universidades en provincia; en la misma el contenido de arqueología mundial es retomado por nuestros egresados en la materia de “Orígenes de la Civilización” en la Licenciatura en Arqueología, igual que en la Licenciatura en Arqueología de la Universidad Autónoma de Zacatecas, donde uno de mis alumnos de posgrado imparte las materias de “Lejano Oriente” y “Cercano Oriente”.

La materia de arqueología mundial fue incluida asimismo en la Maestría en Arqueología que se abrió apenas en El Colegio de Michoacán, donde imparten clases egresados de la ENAH, aunque dicha materia por lo pronto es coordinada por una profesora griega, y no se qué tanto se abarcan culturas no europeas. Por otro lado, figuran en el plan de estudios de la licenciatura en Arqueología que se estableció hace unos dos años en la Universidad Autónoma del Estado de México, las materias de “Arqueología del Viejo Mundo: Europa y Africa” y “Arqueología del Viejo Mundo: Asia y Oceanía”. En tanto que la formación de arqueólogos en la Universidad Autónoma de Yucatán en Mérida es marcadamente regional centrada como tal en temas mayistas.

Hay que mencionar también que al menos en la ENAH, se han presentado algunas tesis de licenciatura que tratan de otras civilizaciones como de Mesopotamia y Egipto o del temas relacionados con la inmigración de grupos asiáticos a México, de alumnos algunos de los cuales han optado por adquirir una formación más especializada al realizar estudios de posgrado en el Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México. Pero debo señalar que algunos de mis colegas insisten en que programa como el nuestro en Arqueología deben de centrarse en las culturas mesoamericanas, aunque otros como Stanislaw Iwaniszewski, quien por cierto de origen es asiriólogo y yo quien soy especializada en arqueología china, con mucho gusto recibiríamos a estudiantes que buscan hacer investigación sobre otras civilizaciones como la de Mesopotamia o China; por lo pronto sólo tenemos estudiantes con proyectos de investigación sobre culturas de la Zona Andina.

Quisiera mencionar que desde la ENAH hemos impulsado algunas actividades relacionadas con las temáticas en cuestión, como fueron las dos jornadas de culturas antiguas de Asia y África, llevadas a cabo en 2001 y 2002; varios de los trabajos presentados en dichos foros académicos auspiciados por la ENAH, junto con El Colegio de México y ALADAA, están incluidos en el volumen intitulado *Evocaciones de Asia y África*, publicado en 2003 por la misma ENAH, y se encuentra en prensa un volumen sobre Arqueología y Antropología de la Religión” que incluye ensayos sobre el chamanismo en China y Corea, elaborados respectivamente por quien escribe esto y Silvia Seligson, antropóloga que por cierto está elaborando su tesis de doctorado en antropología sobre el tema del chamanismo en Corea, con problemas compartidos en cuanto a quién está capacitado de dirigir o asesorar este tipo de disertaciones. Haciendo alusión aquí rápidamente a estudios asiáticos desarrollados en otras dependencias del INAH, habrá que mencionar a Yólotl González quien trabaja en la Dirección de Etnología y Antropología Social, y habrá que evaluar qué tanta labor de investigación, al lado de curaduría y difusión, realizan los antropólogos adscritos al Museo Nacional de las Culturas.

Y por último quisiera hacer mención de la revista *Amerística. La Ciencia del Nuevo Mundo*, cuyo director es Gustavo Vargas, la cual es financiada en parte mediante los fondos

de un proyecto de investigación formativa que dicho profesor coordina en la ENAH; fue concebida como una revista científico-cultural dedicada al estudio de las confluencias históricas intercontinentales y en este marco incluye varias contribuciones relacionadas con Asia, pero cabe destacar en particular el número 9 de 2002, cuyo tema central fue el de las navegaciones transpacíficas. Como una más de las eliminaciones a que aludí al principio de este trabajo, al parecer esta revista está destinada a desaparecer por falta de fondos, de manera que ahora se encuentra en preparación su último número. Algunos de mis trabajos que habían sido publicados en esta revista están contenidos en una versión actualizada y revisada en otro libro financiado (muy) parcialmente con fondos otorgados a mi actual proyecto de investigación en la ENAH, enfocado a un estudio comparativo del origen urbano en las primeras civilizaciones, con un énfasis especial en las civilizaciones asiáticas, dentro de cuyo marco y en el contexto del Programa de Cooperación Educativa y Cultural entre los Estados Unidos mexicanos y la República Popular de China para los años de 2003-2006 también se está realizando un proyecto de intercambio académico entre la ENAH y arqueólogos del Instituto de Arqueología de China, cuyo director vendrá a México en octubre próximo y yo iré, posiblemente con un colega o un estudiante de la ENAH iré allá en marzo del año que viene.

De lo expuesto aquí se puede concluir diciendo que en lo que a docencia e investigación relacionados a estudios asiáticos en las disciplinas antropológicas en México se refiere, se trata principalmente de proyectos e iniciativas promovidos por algunas personas en particular. Resulta alarmante que pese a la creciente importancia de los países asiáticos en el contexto político y económico actual, en la mayoría de los casos se puede observar una tendencia a obviar temas asiáticos en la curricula de la formación de los antropólogos, la cual parece responder no tanto a dar cuenta de la diversidad cultural sino a la problemática de la integración social y la identidad nacional así como a preservar el patrimonio cultural del país. Como especialistas en estos temas y en calidad de miembros de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África, nos corresponde a nosotros darnos a la tarea de impulsar los estudios asiáticos en nuestros respectivos ámbitos profesionales, con el fin de tener una visión más global de la trayectoria cultural de la humanidad.

Bibliografía

Amerística. La Ciencia del Nuevo Mundo.

2002 *Navegaciones Transpacíficas.* Año 5, Número 9. Ed. Caimán Alado.

Contenidos mínimos y folletos informativos de las Licenciaturas y de Posgrados de la ENAH.

Cárdenas Barahona, Eyra (coord..)

S/f. Memoria. 60 años de la ENAH. ENAH, México.

Jiménez Zaldívar y Florencia Peña Saint-Martin (coord.)

2003 Diagnósticos Técnicos de las Siete Licenciaturas de la ENAH. Serie ENAH. Fortalecimiento Institucional. ENAH, México.

2003 Primer foro de la docencia de la antropología de la antropología y la historia en la ENAH. Serie ENAH. Fortalecimiento Institucional. ENAH, México.

Peña Saint-Martin et al. (coord.)

2003 Paneles de Expertos en las Siete Licenciaturas de la ENAH. Serie ENAH, Fortalecimiento Institucional. ENAH, México.

Wiesheu, Walburga (comp.)

2003 *Evocaciones de Asia y África.* ENAH, México.